

**Alicia Álvarez de León**  
*Universidad de la República*  
alicia.alvarez@cse.udelar.edu.uy

**Jaime Fauré**  
*Universidad de Barcelona, España*  
j.faurek@gmail.com

## **La crisis de la producción y la circulación del conocimiento académico en Psicología de la Educación**

### **The crisis of the production and circulation of academic knowledge in Educational Psychology**

#### **Resumen**

La industria de producción y circulación de conocimiento académico contemporánea es parte de un sistema social, económico y cultural capitalista que ha reconfigurado las prácticas socioculturales tradicionales vinculadas con la investigación académica bajo la excusa de mejorar tanto su cantidad como su calidad. En este trabajo, reflexionamos sobre esta industria y, más importante aún, sobre los efectos que parece tener en la producción y circulación de la investigación académica, especialmente en el campo de la psicología de la educación. Posteriormente, también reflexionamos en torno a la emergencia de ciertas posturas decoloniales que cuestionan el discurso capitalista y ofrecen alternativas de cambio. Para concluir, imaginamos algunas coordenadas de transformación basadas en los discursos decoloniales.

**Palabras clave:** Ciencia; Comunicación científica; Open Access, Decolonial

#### **Abstract**

The industry of production and circulation of contemporary academic knowledge is part of a social system, economic and cultural capitalist who has reconfigured traditional socio-cultural practices linked to academic research under the excuse of improving both their quantity and their quality. In this paper, we reflect on this industry and, more importantly, on the effects it appears to have on the production and circulation of academic research, especially in the field of educational psychology. Subsequently, we also reflected on the emergence of certain decolonial stances that question capitalist discourse and offer alternatives for change. To conclude, we imagine some transformation coordinates based on decolonial discourses.

**Keywords:** Science, Scientific communication, Open Access, Decolonial

## Introducción

En los últimos años, el capitalismo ha permeado con fuerza en el campo de la producción y circulación del conocimiento académico hasta convertirse en la ideología hegemónica (Hoffman, 2012). Un excelente ejemplo de la penetración de esta ideología en este campo es la famosa frase “publicar o perecer” (del inglés, “publish or perish”, de Rond y Miller, 2005). En unos años, “publicar o perecer” ha dejado de ser una broma divertida e inocente y se ha convertido en un aviso particularmente serio: si eres investigadora o investigador, y no publicas con cierta frecuencia, seguramente tendrás problemas (Van Dalen & Henkens, 2012).

En este escenario, numerosas investigadoras e investigadores de todo el mundo han cuestionado repetidamente los discursos y las prácticas capitalistas que operan cada vez con más frecuencia sobre la producción y la circulación del conocimiento académico (e.g. García y Ruiz, 2019; Hall, 2018; López, 2019; Silva, 2020; Wijesinghe, 2019). Estos cuestionamientos son razonables, especialmente si tenemos en cuenta las profundas desigualdades sociomateriales que ha provocado esta ideología ya no sólo en estas actividades, sino en la sociedad contemporánea en su conjunto (Amin, 2014; Luhman, 1982).

Ahora bien, aunque poco a poco se han multiplicado las voces que denuncian las consecuencias que tiene el “capitalismo académico” (Readings, 1996) en la vida cotidiana y profesional de las investigadoras y los investigadores en general, parece que todavía existen pocos trabajos que sitúen este tema en el campo de la psicología de la educación (Coll et al., 2017). Para quienes nos definimos como investigadoras o investigadores predoctorales en este campo, reflexionar sobre este tema es indispensable si se tienen en cuenta los escenarios profesionales que se enfrentan día a día en la academia.

Por este motivo, el propósito de este trabajo consiste en describir las principales características que asume el capitalismo académico en la investigación en psicología de la educación y, al mismo tiempo, ofrecer a la lectora o lector una posible alternativa para acabar con él. Nuestra intención es invitar a las investigadoras e investigadores de esta disciplina a reimaginar y transformar tanto los discursos como las prácticas de producción y circulación de su conocimiento académico.

Para conseguir este objetivo, hemos organizado el texto de la siguiente manera. En primer lugar, comentamos brevemente las características del capitalismo que ha impregnado la psicología de la

educación en lo que concierne a la producción y circulación del conocimiento académico. Luego, comentamos una serie de ideas que provienen de las perspectivas decoloniales (e.g. García y Ruiz, 2019; García y Guzmán, 2019; Jensen y Guimarães, 2019). Para finalizar, concluimos con una serie de hipótesis, basadas en estas ideas, sobre cómo transformar estas características, o al menos sobre cómo intentarlo.

## **El Problema**

En la actualidad, ya no es novedad que, cuando hablamos de la industria de la publicación científica, estamos hablando de un fenómeno comercial de los más rentables del mercado. Esto se debe, entre otras cosas, a los bajos costos que implica este negocio para las empresarias y empresarios dedicados al mismo, en tanto son las propias consumidoras y consumidores quienes brindan la materia prima, muchas veces pagando en ambas instancias: al ofrecer tal materia prima y al comprar el producto. Mientras que la empresa, en la mayoría de los casos, ni siquiera se ocupa de los cargos de control de calidad del producto que ofrece (Silva, 2018 y 2020).

Como veníamos describiendo, en este negocio la empresa (o revista científica) no aporta mucho más que el repositorio online y el sello de calidad, sin embargo, muchas investigadoras e investigadores han puesto en tela de juicio este supuesto sello, fruto de la tergiversación de los intereses económicos puestos en juego en la publicación de los artículos, cuando existe una retribución monetaria de por medio. Es decir, si la publicación de artículos redundante en el abultamiento del bolsillo, el foco de interés estará puesto en que se publiquen la mayor cantidad de artículos posibles y no necesariamente de la mejor calidad, ya que eso no redundante en mayores ingresos (Silva, 2018 y 2020).

Entonces, si las empresas editoriales no se hacen cargo de los costos de producción, cabe preguntarse ¿Quién lo hace? Por un lado, como decíamos, estos costos recaen, sea en quienes consumen, leen o acceden; o bien en quienes producen o publican lo que investigan, pero este esquema da un giro más cuando contemplamos, además, que quienes financian las investigaciones son, mayoritariamente, las universidades y/o agencias estatales de investigación. Por tanto, los Estados realizan una inversión de dineros públicos para desarrollar investigaciones que aporten al bien general, sin embargo, a los frutos de esas investigaciones sólo puede

accederse pagando a una empresa privada -en lo que finalmente se convierten las revistas científicas bajo este lente- (Silva, 2018 y 2020).

Al mismo tiempo, esta rueda continúa girando y, quienes producen/investigan, para poder hacerlo y luego publicar, necesitan acceder a los resultados de las investigaciones publicadas en las revistas, lo que los capta como consumidoras y consumidores plenamente fidelizados, sin demasiadas alternativas a su situación, lo que hace a este negocio aún más perfecto (Silva, 2018 y 2020).

Este sometimiento a mantener una relación de extrema fidelidad con las revistas científicas y académicas, finalmente, poco tiene que ver con la calidad de sus contenidos sino, más bien, con el llamado -muy engañoso- factor de impacto. Este sistema posiciona a estas revistas como el paradigma de calidad y excelencia, lo que lleva a que las publicaciones en las mismas sean tomadas en cuenta como una medida de calidad de las investigadoras e investigadores, quienes serán mejor o peor evaluadas y evaluados, mejor o peor remuneradas y remunerados, según si publican en ellas o no (Silva, 2018).

Entonces, podemos concluir que hay una maquinaria capitalista funcionando activamente que regula *quién* publica y *cómo*, el asunto es que esta regulación afecta también el *qué* se publica y, por tanto, *qué* se investiga. Por esto, consideramos que, un aspecto especialmente preocupante de esta problemática es el efecto que generan las condiciones para la circulación de la producción académica en las propias características de esta producción. Es decir que, las normas de comunicación y circulación de la producción científica y académica no son, meramente, el vehículo para que la misma sea divulgada, una expresión reflejada de lo que se investigó, sino que determinan los objetos de estudio y la manera en que las investigadoras e investigadores se acercaran al mismo, determinando así la esencia misma de la investigación, es decir qué se investiga, en función de ciertos intereses (económicos) y no de otros (sociales, humanos, académicos).

Partiendo desde aquí, consideramos menester que las reflexiones en torno a la estética -cómo- y la ética -qué- en investigación sean parte crucial de la formación de las y los profesionales universitarias y universitarios en general y, particularmente, de las investigadoras e investigadores. Puesto que, si estas discusiones no se ponen a disposición de las personas que se están formando, estas se verán integradas al engranaje de una maquinaria imposible de ser visibilizada y, mucho menos, cuestionada y modificada, dándole continuidad a un fenómeno

subyacente, sin siquiera saber de su existencia, y siendo funcional al mismo de forma involuntaria.

La relación entre los aspectos de quién/cómo y qué se publica/investiga, nos hace pensar en la ineludible relación entre la ética y la estética, concebidas como un fenómeno único, llamado *kalokagathía* en la tradición griega (Castro Rodríguez, 2012). Las discusiones sobre esta relación varían según la corriente filosófica y/o artística de la cual se parte, pero lo interesante, en este caso, es la posibilidad que nos ofrece de concebir este fenómeno como una unidad.

Así, con intenciones de desafiar las limitaciones impuestas por la *kalokagathía* de la investigación imperante, en el campo de la investigación en psicología social, Dau García Dauder y Marisa Ruiz Trejo (2019) proponen centrarse en el fuera de campo, aquello que encuadra lo visibilizado pero que queda al margen, que se invisibiliza, explorando este tema desde el marco de las epistemologías feministas.

Aplicando la metáfora del fuera de foco cinematográfico a la producción científica, Dau García y Marisa Ruiz (2019) comprenden la producción científica como el recuadro que limita la realidad observada, primeramente a través del lente de la cámara y, en el ámbito científico, a través del enfoque investigador. Identifican -por lo menos- dos núcleos del fuera de foco en investigación: el de la ignorancia (aquello que no se conoce) y el de los excedentes de la investigación (aquello que se elimina o que se borra porque sobra).

García Dauder y Ruiz Trejo (2019) reconocen que estos excedentes, estas “sobras”, se acumulan en 5 rincones: el cuerpo, las emociones, lo colectivo, el poder y el activismo. Lugares que son invisibilizados en la producción científica, aún siendo el sostén que permite la misma. Y, decimos que son el sostén, porque no existe el conocimiento descontextualizado, y son, justamente, esas 5 esquinas las que constituyen el perímetro de los conocimientos situados y las garantías de la producción de conocimiento responsable.

Siguiendo estos planteos, podemos considerar que los parámetros preestablecidos para la producción y circulación del conocimiento hacen parte del vértice del poder, la necesidad de participar de la comunidad académica, a través de las normas de publicación (quién, cómo y dónde publicar), son un fuera de foco de la investigación que la determina a lo largo de todo su recorrido, desde sus orígenes (qué investigar) hasta su elaboración final (publicación).

Dando continuidad a la idea de unidad, partiendo de la relación entre ética y estética antes mencionada (*kalokagathía*), podemos visualizar una unidad en el encuentro de la investigadora e

investigador con las normas de producción, encuentro que transforma la realidad, al tiempo que transforma a quien investiga, que transforma la realidad.

Tomaremos aquí la noción Vygotskyana de *perezhivanie* como una metáfora, entendiéndola como el conjunto de características de la personalidad -en nuestra metáfora: del investigador- y las características del entorno -normas de producción y circulación del conocimiento-, las que se conforman como una Unidad entorno-personalidad, el encuentro entre estas dimensiones sucede de manera tal que el sujeto modifica al entorno y el entorno modifica al sujeto (Roth y Jornet, 2016), coproduciéndose simultánea y mutuamente.

Desde esta metáfora, el encuentro del investigador con “el otro”, materializado en las normas de publicación, se compone como un prisma que refracta lo singular de ese encuentro, en el que investigador y comunidad científica/académica -o ley de mercado, lamentablemente- que normativiza la producción se ven refractados como una unidad. De este modo, la forma de cómo se debe producir y publicar ciencia para pertenecer a la comunidad, le da forma a la misma producción científica, que es como se forman también quienes realizan esa producción. De manera tal que, el acto de publicar no es el de expresar los resultados de lo estudiado sino estudiar ciertos fenómenos, de cierta manera.

Desde esta mirada, las preguntas por la influencia del contexto en el investigador, y de este en el objeto de estudio, pierden relativo sentido, ya que partimos de la co-construcción intrínseca del encuentro entre los elementos participantes en cualquiera de las posiciones de una investigación. Esto implica no solo la co-construcción del objeto de estudio sino de los sujetos involucrados en el mismo, tanto el sujeto investigado como el investigador, e incluso el contexto, la realidad en la que están inmersos, considerando -especialmente- que ese es uno de los objetivos de la investigación, la transformación de la realidad.

Este panorama de sesgo de los contenidos y la calidad de los mismos, fruto de este sistema tan pervertido por los intereses económicos, deviene en una especie de causa y efecto del fenómeno que Keyes (2004 en Silva, 2018) llamó “sociedades de la posverdad”, donde los límites entre la verdad y la mentira se tornan difusos, y ciertos enunciados y discursos, de la boca de ciertos actores sociales, se toman como realidades, incluso cuando puedan ser total o parcialmente refutadas por fundamentos científicos. Según Silva (2018) “La posverdad tergiversa la realidad para que ésta sea apreciada como conviene a quienes la manipulan.” (p. 10).

Asimismo, este entramado conformado por la realidad tergiversada en posverdad cuenta con un arma infalible, el peso de la inmensa maquinaria mediática, que permite que los enunciados contenidos en la misma no se reduzcan a influir sólo en un colectivo o grupo, sino que ingrese a los hogares de cada uno de los ciudadanos del planeta.

Nos encontramos, por todo lo dicho, ante un panorama bastante peligroso, no sólo para garantizar una producción científica de calidad sino por la influencia que este aparato gigantesco tiene en la producción de subjetividad colectiva mundial. ¿Qué implica todo esto para la divulgación académica en psicología de la educación?

### **Soluciones fallidas: la revisión entre pares y el acceso abierto**

Una de las medidas, de bajísimo costo -de hecho gratuita-, para intentar garantizar la calidad de las producciones publicadas en los medios de comunicación científica y académica, fue la revisión entre pares. En psicología de la educación, al menos, así ha sido.

Lamentablemente, esta medida ha demostrado ser incapaz de afrontar los problemas antes descritos, incluso algunos autores consideran a las grandes editoriales académicas “enemigos de la ciencia” (Silva, 2018), visto que actualmente los criterios para la revisión entre pares se presentan extremadamente laxos y, en algunos casos, prácticamente nulos.

Esto sucede, justamente, atendiendo a uno de los problemas que mencionamos anteriormente, la preponderancia del interés por incrementar la cantidad de artículos publicados -equivalente a mayor ingresos económicos-, frente a los parámetros de calidad, que garantizan una mejor producción científica pero disminuyen las posibilidades de tupir las arcas.

Esto quedó demostrado por John Bohannon, quien en 2014 publica en la revista Science Magazine un artículo sobre un experimento en el que se embarcó durante 2 años (Silva, 2016). El experimento se trató de la escritura de un artículo con autores, métodos y resultados ficticios, en el que incluyó errores evidentes (como ser que los datos no avalaban las conclusiones), así como aspectos éticamente reprochables (por ejemplo, omitir el modo en que se trataron los animales de experimentación). Elaborado el artículo, lo envió a 304 revistas que utilizaban la modalidad de cobrar a los autores por publicar los artículos en acceso abierto, logrando que 157 de ellas lo aceptaran para su publicación, demostrando de esta manera la debilidad, e incluso el engaño que constituyen muchas de las revistas científicas, incluso muchas de ellas incluidas en el Directorio

de Revistas de Acceso Abierto (DOAJ, por sus siglas en inglés) o en reconocidas editoriales como Elsevier y Sage, o a cargo de universidades de renombre mundial (Silva, 2016).

Además, este problema se acrecenta con el surgimiento de las llamadas editoriales depredadoras, que operan de forma tal de seducir a las investigadoras e investigadores, acercándoseles personal y masivamente, haciéndoles trabajar para ellas de forma gratuita y, finalmente, publicando productos de bajísima calidad ya que son las editoriales que, en su mayoría, carecen de una verdadera revisión entre pares (Silva, 2016).

Del desentrañamiento de esta estrategia se encargó Jeffrey Beall (primero en nombrarlas de esta manera), quien desde la biblioteca de la Universidad de Colorado investiga y denuncia este tema, ocupándose de la publicación regular de listas de "potenciales, posibles o probables editoriales y revistas de acceso abierto depredadoras" (Silva, 2016, p. 425).

Afortunadamente, ante este grave problema de estafa, han surgido iniciativas como METRICS (*Meta-Research Innovation Center at Stanford*) para incentivar la llamada metainvestigación, es decir estudios cuyo objeto es la propia investigación científica, de esta manera pretenden garantizar la producción y comunicación solo de contenidos rigurosamente válidos (Silva, 2016).

Otra estrategia con la que se ha intentado, a lo largo de los años, contravenir este raudito, y muy injusto, negocio es el movimiento del Open Access (que en castellano traduciremos como acceso abierto). Sin embargo, la industria de la producción y comunicación académicas, han logrado también reponerse ante este intento de ataque, incluso logrando usarlo a favor de sus propios intereses.

Así, actualmente, este término puede abarcar tanto la llamada ruta verde (Green road) que refiere al depósito de trabajos en repositorios temáticos o institucionales; como la *ruta dorada* (Gold road), correspondiente al acceso irrestricto a los contenidos pero exigiendo un pago por parte de los autores; por último, también existe la *ruta de platino* (Platinum road) que incluye a aquellas revistas a las que acceden gratuitamente tanto los lectores para consultarlas, como los autores para dotarlas de contenido (Silva, 2016 en Silva, 2018).

Existen, también, revistas que pueden seguir modelos híbridos, sin embargo, prácticamente, en todas predomina alguno de estos tres modelos (Silva, 2018):

1. Pago para leer.
2. Pago para publicar.
3. Ausencia de coste para autores y lectores.



Finalmente, un aspecto ampliamente lamentable radica en que, como plantea Silva (2018):

“...si bien la mayoría de las revistas acogidas al sistema de OA operan todavía con la ruta de platino, se produce una sistemática emigración hacia la ruta dorada (también conocida como “pay per publish”) sin que se conozca de una sola que haga el tránsito inverso...” (p. 13).

### **Soluciones alternativas: las perspectivas decoloniales**

Esta cruda realidad del estado de mercantilización en el que se encuentra el campo de la producción y comunicación del conocimiento nos lleva a preguntarnos ¿para quién producimos/publicamos conocimiento original? ¿Para una comunidad cerrada y endogámica, de la que parece que nunca seremos parte a menos que nos sacrifiquemos? ¿O para transformar el mundo, para mejorarlo, para ayudar a otras y otros?

Ante estos cuestionamientos, Dau García Dauder y Grecia Guzmán Martínez (2019) proponen repensar la necesidad de la intermediación entre lo que le sucede a una persona y la producción de conocimiento sobre ello, valorar el conocimiento en primera persona de forma de socializar el conocimiento científico y profesional y, por tanto, el poder. Repensar el interlocutor válido de nuestra comunicación científica y académica puede verse como una salida desafiante a las normas imperantes, tan injustas para la gran mayoría de las investigadoras e investigadores, especialmente en América Latina, pero ¿cómo articular este tipo de investigación si no es reconocida por las leyes del mercado que rigen las normas de publicación y producción científicas?

Este es un desafío especialmente complejo en la producción científica y académica en ciencias sociales y, particularmente en Psicología, que se deriva de que en las ciencias humanas la subjetividad de las personas es un factor de gran importancia, que no se puede obviar ni desmerecer, ya que confronta al sujeto cognoscente (investigadora o investigador, por ejemplo) con una perspectiva ajena, propia del otro sujeto, que puede ser similar o distinta, paralela o indiferente, confrontativa o reafirmativa, etc. (Jensen y Guimarães, 2019), generándose un diálogo entre ambas.

Por esto, Jensen y Guimarães (2019) argumentan que la perspectiva sociocultural -que ubica la construcción de la singularidad de una persona en un campo cultural- implica la imposibilidad de un monologismo absoluto en el campo de las interacciones psicosociales, y toman la asociación

que realiza Bakhtin (1986, Jensen y Guimarães, 2019) entre el discurso monológico y la perspectiva autoritaria, que no permite la negociación de significados ni de sentidos. Consideramos que más que no permitir esta negociación, lo que hacen estas perspectivas es no reconocerlas o relegarlas, porque la negociación y coautoría de significados y sentidos igualmente sucederá. Y el peligro de estas perspectivas es perderse la producción de conocimientos que sucede en ese campo de negociación, co-construcción y co-autoría, pecando así de múltiples y profundas limitaciones epistemológicas.

En este escenario debemos tener presente, por tanto, para quién investigamos, para qué lo hacemos, con qué ideas y personas nos comprometemos, y cuáles son las implicancias de nuestros valores y posiciones políticas frente a la realidad. Es por esto que, la estrategia propuesta con fuerza por López López (2019b) es la cooperación por sobre la competencia, la construcción y fortalecimiento de las redes de cooperación de las investigadoras e investigadores para la producción y circulación del conocimiento, en primer lugar entre los agentes involucrados en este sistema a nivel nacional y regional, para luego pasar a la internacionalización.

Por otro lado, López López (2019b) reconoce que en los últimos años se viene gestando una fuerza renovadora de este sistema, comprometida con el real acceso abierto al conocimiento, crítica con el sistema de evaluación de revistas y con ideas progresistas respecto a sistemas métricos alternativos, centrados en la evaluación de cada producto en función de sus características y contexto de producción, y no en comparación a productos originados en contextos y realidades completamente disímiles.

De esta manera, más de 800 instituciones de producción y circulación de conocimiento están respaldando el llamado Plan S, que pretende que todas las publicaciones científicas sean de acceso abierto para el año 2021 (Science Europe, 2019 en López López, 2019), así como cuestiona las métricas actuales de evaluación de la producción y circulación de conocimiento, y propone ciertos principios reguladores mucho más adaptados (o adaptables) a las realidades concretas de producción.

Ahora bien, para finalizar, es importante no perder de vista que estos movimientos a nivel global no sirven de nada si no se ven acompañados de cambios en las políticas a nivel local, regional y nacional, de orientación decolonial, que protejan y promuevan la investigación anclada fuertemente en las necesidades de la comunidad en la que el investigador se encuentra inmerso.

## Conclusiones

Partimos de un diagnóstico de situación que admite que las investigadoras e investigadores nos encontramos sumidas y sumidos en un capitalismo académico, que afecta absolutamente a todos los campos disciplinares pero, que nos preocupa particularmente en el campo de las ciencias sociales y de la psicología de la educación, que trabajan e investigan las producciones de subjetividad de las personas, campo en el que se sitúa la psicología de la educación.

Esta maquinaria capitalista afecta a la academia de diversas maneras, aquí nos centramos en las consecuencias para la producción de conocimiento original, asumiendo que la misma afecta todo el recorrido de esta producción, desde las preguntas por qué investigar, continuando con quién es una interlocutora o interlocutor válido, cómo es la mejor manera de realizar la indagación, y cuáles son las mejores vías para publicar los resultados de la investigación.

La mayor trampa en este último tramo, el de la publicación, se encuentra en que quienes pagan tanto por publicar como por acceder a lo publicado son quienes producen las publicaciones, sean las y los investigadores, o las universidades y agencias de investigación estatales, pero el beneficio económico no lo ven sino las empresas detrás de las editoriales científicas y académicas.

Esta situación no sólo afecta la publicación sino la propia producción, lo cual hace este diagnóstico aún mucho más preocupante, nos lleva a preguntarnos ¿Por qué y para quién estamos investigando? Consideramos que estas reflexiones y preguntas deberían ser parte fundante de la formación de las y los profesionales universitarios y de las investigadoras e investigadores ya que allí radica el germen de los posibles cambios. Desde nuestra perspectiva, las alternativas ante esta maquinaria en la que nos vemos atrapadas y atrapados, no es más que los movimientos contrahegemónicos y decoloniales.

Sólo es posible combatir esta situación si damos esta discusión de la manera más abierta posible, integrándonos a los movimientos de investigadoras e investigadores que ya vienen gestando acciones en este sentido, de forma de construir la red de sostén que nos permita sobrevivir en el mundo académico separándonos lo más posible de esta lógica e impregnando este mundo de ofertas y opciones alternativas, con las que aún podamos ser parte de la academia sin sucumbir.

Para finalizar, y con el propósito de declarar nuestras intenciones tras reflexionar largo y tendido sobre el escenario comentado en este trabajo, desde nuestro lugar, en 2018 comenzamos con una

iniciativa que buscaba clarificar qué significa divulgar la ciencia, y cómo hacerlo, basándonos en una serie de trabajos que comparten una perspectiva constructivista de orientación histórico-cultural. Específicamente, tomamos como punto de partida el trabajo de Mauri, Coll & Onrubia (2007) para concretar una serie de dimensiones que nos permitan valorar la calidad de las actividades de divulgación científica desde el punto de vista de quienes las diseñan e implementan, desde una mirada decolonial que tenga. Estas dimensiones apuntan a establecer si: (i) el diseño de la actividad de divulgación científica es coherente con los criterios de calidad de la misma; (ii) la actividad de divulgación científica tiene una estructura que potencia el desarrollo de formas de actividad conjunta entre divulgadores y participantes que permitan a los primeros ofrecer ayuda y recursos para que los segundos construyan significados; (iii) la actividad de divulgación promueve la apropiación por parte de los y las participantes y su autonomía para utilizar el conocimiento científico; (iv) la actividad de divulgación promueve que quienes participan lo hagan de manera colaborativa; y (v) de ser necesario, el grado en el que la actividad de divulgación incorpora tecnologías de información y comunicación (TIC) como herramientas mediadoras a su desarrollo. Si bien por ahora sólo podemos enunciar estas dimensiones, ya que estamos trabajando en una iniciativa que nos permita utilizar esta propuesta y estas dimensiones para valorar, por ejemplo, la divulgación que se lleva a cabo desde cuentas de Twitter (en nuestro caso, estamos intentando “Laboratorio de Voces”, @LabVoces), lo cierto es que así como esta existen muchas alternativas en el campo de las ciencias sociales y, quizá algunas menos en psicología de la educación. Nos encontramos trabajando en esta dirección y esperamos poder tener novedades pronto.

## Bibliografía

Amin, S. (2014). *Capitalism in the age of globalization: The management of contemporary society*. Zed Books Ltd.

Castro Rodríguez, S. (2012). Ética y estética: Una relación ineludible. *Revista Latinoamericana De Bioética*, 12(22), 62-69. <https://doi.org/10.18359/rlbi.974>

De Rond, M., y Miller, A. N. (2005). Publish or perish: bane or boon of academic life? *Journal of management inquiry*, 14(4), 321-329.

García Dauder, D. y Guzmán Martínez, G. (2019). Locura y feminismo: viajes de sujeción y resistencia. *Átopos. Salud Mental, Comunidad Y Cultura*, (20), 57-82. Recuperado de [http://www.atopos.es/images/atopos20/atopos20\\_5.pdf](http://www.atopos.es/images/atopos20/atopos20_5.pdf)

García Dauder, D. y Ruiz Trejo, M. (2019). Epistemologías del fuera de campo. Repensando la investigación. Presentation, Montevideo, Uruguay.

Hall, R. (2018). The alienated academic: The struggle for autonomy inside the university. Springer.

Hoffman, S. G. (2012). Academic capitalism. *Contexts*, 11(4), 12-13. <https://doi.org/10.1177/1536504212466325>

Jensen, M., y Guimarães, D. S. (2018). Expanding dialogical analysis across (sub-)cultural backgrounds. *Culture & Psychology*, 24(4), 403-417. <https://doi.org/10.1177/1354067X18754340>

López López, W. (2019). Ecosistema de conocimiento en América Latina: el acceso abierto, métricas, paradojas y contradicciones. *Universitas Psychologica*, 18(4), 1-3. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-4.eCALç>

López López, W. (2019a). El sistema colombiano de medición de revistas Publindex, las paradojas de un sistema que devalúa el conocimiento producido localmente. *Boletín Aseuc, Unilibros de Colombia*. [http://aseuc.org.co/unilibros/uflip/Unilibros-de-Colombia-26-2019/page\\_14.html](http://aseuc.org.co/unilibros/uflip/Unilibros-de-Colombia-26-2019/page_14.html)

López López, W. (2019b). ¿Qué es un editor de una revista científica en América Latina? *Universitas Psychologica*, 18(3), 1-4. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-3.qerc>

Luhmann, N. (1982). The World Society as a Social System. *International Journal of General Systems*. 8:3. 131-138. 10.1080/03081078208547442.

Roth, W. y Jornet, A. (2016). Perezhivanie in the Light of the Later Vygotsky's Spinozist Turn. Mind, Culture, and Activity, <http://dx.doi.org/10.1080/10749039.2016.1186197>

Silva L. (2020). No hay caminos reales para obtener conocimientos científicos. *Revista Juventud Técnica*. <https://medium.com/juventud-técnica/no-haycaminos-reales-para-obtener-conocimientos-científicos-2ff3521cc1e6>.

Silva L. (2018). Crisis en la calidad de la ciencia médica: el papel del arbitraje en el nuevo desorden editorial. *Revista IRIS - Informação, Memória e Tecnologia*. 4(1):8-21.

Silva L. (2016). Las editoriales depredadoras: una plaga académica. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*. 27(3).

Van Dalen, H. P., y Henkens, K. (2012). Intended and unintended consequences of a publish-or-perish culture: A worldwide survey. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 63(7), 1282-1293.